



UNIVERSITAT DE BARCELONA

REVISIÓN DE LA TEORÍA DEL FRAMING: ANÁLISIS DEL CONFLICTO SIRIO EN EL SISTEMA MEDIÁTICO ESPAÑOL

Máster Análisis Político y Asesoría Institucional

Raúl Orozco Fernández
Barcelona, Septiembre de 2017

Tutora: Luz Muñoz Marquez

Resumen

La teoría del *framing* es una de las 30 teorías más relevantes de la segunda mitad del pasado siglo, sin embargo, es una teoría relativamente joven que se encuentra en constante evolución. Este trabajo trata de aportar matices que perfeccionen dicha teoría para el análisis de *unobtrusive issues* de ámbito internacional que no ocupen el interés nacional, puesto que sirviéndonos del conflicto presente en Siria, probaremos que, al contrario de lo apuntado por la literatura existente, en esos casos no es la ideología del medio la que determina el *framing*. A su vez, este proyecto pretende ser parte de un análisis completo del conflicto sirio en los medios, a modo de primera aproximación descriptiva.

Palabras clave: Encuadre noticioso, Siria, Medios de comunicación, Ideología.

Abstract

The framing theory is one of the 30 most relevant theories of the second half of the last century, however, it is a relatively young theory that is constantly evolving. This paper tries to review this theory for the analysis of unobtrusive issues of an international scope that do not affect the national interest. The approach will be made by exploiting the present conflict in Syria. We proved that, contrary to what is pointed out by the existing literature, in those cases it is not the ideology of the media what determines framing. In turn, this project aims to be part, as a first descriptive approach, of a complete analysis of the Syrian conflict in the media.

Key words: Framing Theory, Syria, Media, Ideology.

Índice

1. Introducción.....	1
2. Contexto teórico	5
2.1. La teoría del <i>framing</i>	5
2.1.1. Evolución.....	6
2.1.2. <i>Framing</i> , Agenda setting y Priming	8
2.1.3. Debate metodológico.....	9
2.1.4. Framing de la guerra	10
2.2. Sistema mediático español	13
2.3. Issue Obtrusiveness.....	16
3. Teoría e hipótesis	17
4. Metodología.....	18
5. Resultados	21
6. Conclusiones.....	29
7. Bibliografía	30

“Si no estáis prevenidos ante los medios de comunicación, os harán amar al opresor y odiar al oprimido.”

– Malcolm X

1. Introducción

El mundo actual es un mundo globalizado, hace décadas que el escenario donde las acciones tenían una repercusión, en el mayor de los casos, nacional, quedó atrás. El final del siglo XX vio los inicios de la sociedad del conocimiento, la revolución protagonizada por las tecnologías de la información y su perfeccionamiento han propiciado que en actualidad tengamos acceso a una cantidad de información mayor de la que podemos procesar a una velocidad que desborda nuestra capacidad. No podemos poner en duda que ello influye de algún modo (o más de uno) en la forma en la que interpretamos los llamados problemas públicos. Junto a esto, un ejemplo de mediados del siglo pasado nos recuerda que la credibilidad de los medios dejó de ser una conjetura para convertirse en realidad, tras la radiación de “La guerra de los mundos” por parte de Orson Welles en 1938, se desató el pánico en distintos puntos de Estados Unidos en apenas unas horas.

Este contexto mediático conlleva que la sociedad se plantee la interrelación de diversos eventos y fenómenos, incluso lo que ocurra en las antípodas nos afecta y puede requerir de una solución conjunta/global (véanse el cambio climático, la globalización económica, el terrorismo internacional, etc.).

En un mundo donde la información se recibe las 24 horas del día de forma constante e instantánea, el análisis del *framing* (encuadre) de los medios de comunicación juega un papel cada vez más importante en la arena política dado que los medios filtran y tratan los temas sobre los que gira el debate y la opinión pública (Delli Carpini y Keeter, 2002; Takeshita, 2006; Massanari y Howard, 2011). Los medios de comunicación ejercen su influencia a modo de vigilancia social sobre las injusticias o ilegalidades, es decir, como un actor que se ocupa de controlar la actividad política (McRobbie y Thornton, 1995; Schultz, 1998 y Norris, 2001). En última instancia, el editor de un periódico es quien decide si una noticia se publica, la importancia de la que se le dota, el tono en que se narrará, el nivel de drama o si cuestiona la credibilidad de la fuente (Jiménez, 2004: 1114; Canel y Sanders, 2005: 54).

Dichas decisiones pueden tomarse en función de principios morales y/o estrategias comerciales, pero también buscando satisfacer intereses de otros actores, como grupos de presión, partidos políticos o países (Palau y Davesa, 2013: 100).

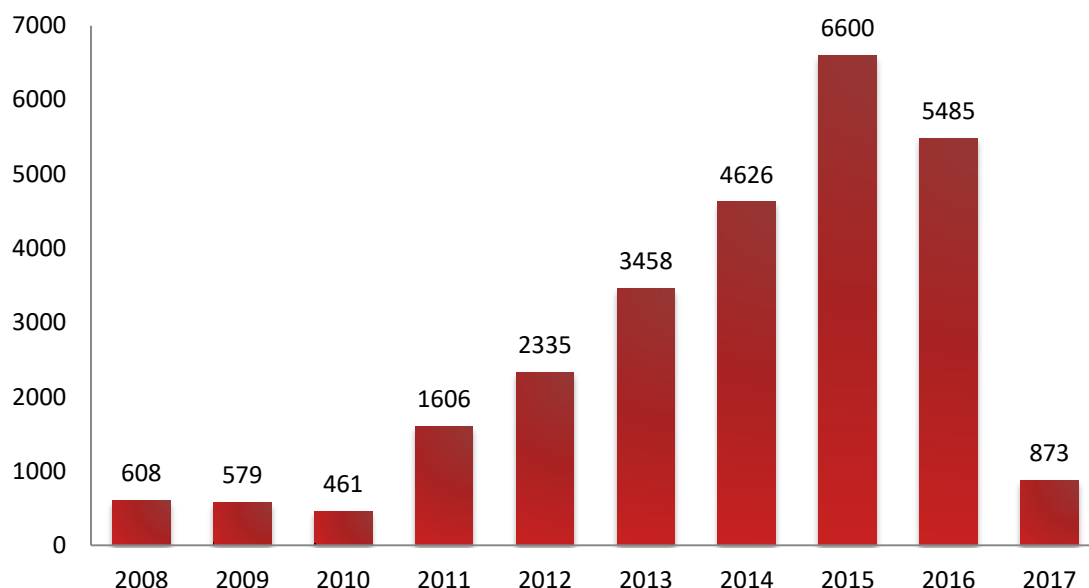
“Las noticias no son un producto neutral [...] son un artificio cultural; una secuencia de mensajes manufacturados socialmente, que contienen muchas de las actitudes culturalmente dominantes en nuestra sociedad” (Skirrow, 1980: 98), por lo que identificar el discurso construido resulta altamente útil para filtrar la información que verdaderamente queremos y protegernos ante la injerencia ajena.

Por lo tanto, si como sostiene Castells (2008: 13), *“el poder y la política se deciden en el proceso de construcción de la mente humana a través de la comunicación”* y *“en nuestro tipo de sociedad, los medios de comunicación de masas son decisivos en la formación de la opinión pública que condiciona la decisión política”*, el poder podría interpretarse como la capacidad de comunicar. Por otra parte, no se puede olvidar que el *framing* de los problemas es uno de los elementos que más influye en la creación y el diseño de políticas públicas (Bachrach y Baratz, 1962; Schattschneider, 1992; Slothuus, 2007; Vliegenthart y Roggeband, 2007; Baumgartner, De Boef, y Boydston, 2008; Carmines, Gerrity, y Wagner, 2010; Gruszczynski y Michaels, 2012).

Partiendo de estas ideas, en el presente trabajo trataremos de analizar el *framing*, entendido como el encuadre noticioso de los atributos principales del problema, que ha recibido un conflicto tan relevante a día de hoy como es el presente en Siria –foco de terrorismo internacional, imperialismos y barbaridades que conmueven a medio mundo– por parte de dos de los medios más importantes en España, El País y El Mundo. Analizaremos el caso de Siria por ser un ejemplo paradigmático donde el *framing* actúa con mayor margen de influencia al ser un conflicto del que no tenemos más información que la de los medios (*unobstrusive issue*), en un país del que no sabíamos nada hasta ahora –el número de noticias publicadas sobre Siria desde la creación de El Mundo, así como la totalidad de los medios con cierta historia, hasta 2011 es irrisorio, como se puede observar en el gráfico 1. La idea es analizar los mecanismos empleados por la prensa para enmarcar los hechos y especialmente los actores, delimitando así los límites dentro de los cuales se desarrollará el debate, por ejemplo, si enmarcamos el gobierno de Siria como una dictadura represiva y sanguinaria que está atentando contra su población, el debate girará en torno a si la intervención debe ser militar o humanitaria pero no tendrá cabida la no intervención

como gesto de respeto mínimo por la soberanía nacional, ni la posibilidad de contemplar la elección del presidente Bashar Al Assad como democrática y justa.

Gráfico 1. Noticias sobre Siria publicadas en El País y El Mundo (2008-2017)



Fuente: Factiva. Elaboración propia.

El planteamiento que sostiene la literatura hasta el momento, como veremos más adelante en la revisión de la misma, es que la ideología, en forma de vinculación partidista o simple filtro interpretativo, es lo que define –prácticamente determina– el encuadre que recibirán las noticias en España. No obstante, lo que este proyecto pretende testar es si en la arena internacional, más allá del directo interés nacional y tratándose de un *unobtrusive issue*¹, realmente la posición ideológica del medio define el *framing* noticioso por encima del resto de influencias, o si, por el contrario, otro estímulo se impone sobre la misma. Para ello, analizaremos el trato recibido por parte de un tema claramente clasificado como *unobtrusive issue* (así ha sido definido por la literatura expuesta a continuación por el cariz bélico o cuestiones de distancia geográfica y cultural) en el que los posicionamientos posibles son eminentemente opuestos, el conflicto sirio, desde los dos periódicos ideológicamente discrepantes de mayor relevancia en España, El País y El Mundo. Los resultados finales del trabajo

¹ *Obtrusiveness* es un término anglosajón que hace referencia a la capacidad de recibir información alternativa sobre un tema, por lo tanto, un *unobtrusive issue* será aquel del que no podamos contrastar la información.

demuestran que la conjugación de el cariz internacional de un evento, con la pugna de intereses nacionales correspondiente; la imposibilidad de contrastar la información transmitida por los medios mediante la experiencia propia; y la inexistencia de interés nacional directo, suscitan un cambio en la tratamiento de las noticias supeditando la influencia de la ideología del propio medio ante la ideología del país o países hegemónicos.

La motivación personal de este trabajo no sólo se cierce a una cuestión académica sobre el análisis del *framing* sobre un tema determinado, sino que también se ha hecho pensando en el objetivo implícito del derecho a la información y la libertad de prensa, éste constituye parte del núcleo inicial de las Declaraciones de Derechos. Así lo expone Royo (1999: 19), quien sostiene que con frecuencia ha sido el primero de los derechos consignados en la Constitución. “*Ocurrió, por ejemplo, en España con las Constituciones de 1837 y 1845, en las cuales el derecho a la información figuraba en el artículo 2, inmediatamente después de la definición de quienes eran ciudadanos españoles*”. Pero incluso cuando no es el primero de los derechos o libertades, no deja de figurar, pues en la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789 aparece en el artículo 11.

Pero el derecho en cuestión no es tan solo competencia del Estado, asegurándose que todo el que quiera pueda publicar sin censura; tampoco del ciudadano, obligado a consultar, contrastar y analizar cada información recibida incluso si pertenece a un tema que requiere de una especialización y conocimiento previo del ámbito; es deber de ambos junto con una serie de actores que intervienen directa o indirectamente en el proceso –véanse los partidos, los propios medios de comunicación, los expertos de las cuestiones tratadas, etc.– el luchar por la rigurosidad y veracidad de la información emitida, para lo que resulta indispensable llevar a cabo un análisis como el que nos ocupa.

Algo que puede parecer tan abstracto como esto se hace evidente cuando a los partidos, de cualquier ámbito, pero especialmente el estatal, se les exige que se posicionen frente a diversos temas y argumenten dicha postura. Para el grueso de la población los partidos políticos y los medios de comunicación sirven como atajos cognitivos (Lau y Redlawsk, 2001; 2006), es decir, que toman como válido el análisis que el partido o el medio con el que más se identifican haga para ahorrarse los costes de obtener, tratar y comprender la información necesaria para realizar un juicio riguroso sobre un tema concreto. Por ende, es de los partidos políticos y de los medios de comunicación parte de la responsabilidad de la calidad de la opinión pública e

incluso el deber de dedicar buena parte de los esfuerzos a dicha tarea si lo que pretenden es un país democrático, adulto y maduro, por lo que esta primera aproximación al tema de estudio podría ser de interés también para éstos.

2. Contexto teórico

El objetivo de este capítulo es hacer una revisión de la literatura sobre *framing*, el sistema mediático español y el *issue obtrusiveness*. Por lo tanto se tratarán aspectos directamente relacionados con el trabajo pero también otros tangenciales que ayudan a complementar la comprensión sobre el proceso del encuadre noticioso.

2.1. La teoría del *framing*

Nos apoyaremos en la teoría del *framing* como pilar esencial del proyecto. La idea general de las diversas aproximaciones al análisis del *framing* o encuadre, señalan que cualquier tipo de texto, sea del formato que sea, se basa en una estructura que organiza el discurso que contiene. Y si hablamos del caso de los medios de comunicación, las noticias siguen una estructura sistematizada acorde con las rutinas periodísticas con el objetivo de ofrecer una explicación sobre qué, cómo, cuándo, dónde y por qué pasa algo. Tuchman (1978) describe las noticias como una ventana cuyos marcos limitan la percepción de la realidad, obviando una parte mientras centra la atención en otra. Esto permite construir una serie de marcos textuales o visuales que giren en torno a una idea haciéndola aflorar de forma indirecta. La creación y reproducción de dichos marcos es lo que denominamos *framing*.

Es importante decir que los análisis sobre el *framing* son relativamente jóvenes en cuanto a recorrido y que, como pasa en muchas áreas en las ciencias sociales, no existe un consenso sobre su definición. Tal y como apunta uno de los autores que más y mejor ha trabajado el tema, el *frame* es “*un concepto disperso*” (Entman, 1993: 51) o ambiguo, lo cual ha dificultado su desarrollo sobre unos pilares sólidos y líneas de investigación bien definidas. Se ha empleado el concepto de *frame* desde la sociología comunicativa (Goffman, 1974) para su posterior conversión en un modelo teórico relevante (Kamhawi y Weaver, 2003: 16; Bryant y Miron, 2004: 693-697) de naturaleza empírica (Weaver, 2007: 144) pero nunca desde un enfoque bien delimitado. En los estudios sobre la comunicación y las políticas públicas, se puede afirmar que actualmente existe una destacada línea de investigación, puesto que en la revisión de la literatura sobre estudios comunicativos se ha resaltado la influencia del *framing*

siendo ésta parte de las 30 teorías más relevantes de la segunda mitad del pasado siglo (Bryant y Miron, 2004: 693).

2.1.1. Evolución

La evolución que ha sufrido el ámbito de estudio dedicado al *framing* hasta lograr la consolidación de la que disfruta hoy día ha sido, desde los años setenta, un trance complejo (Amadeo, 2002; Sádaba, 2008). Vicente Mariño y López Rabadán (2009: 17) estructuran cronológicamente la producción de los encuadres noticiosos durante el proceso mencionado en tres etapas, señalando la heterogeneidad pero constancia de la misma.

En primer lugar, la fase de formación que comprende de 1974 a 1990, donde la teoría del *framing* nace como herramienta a caballo entre la psicología (Bateson, 1972) y la sociología (Goffman, 1974) y acaba con las primeras referencias en cuanto a revistas científicas se refiere –véanse Iyengar (1987) en *The American Political Science Review* y Gamson y Modigliani (1989) en *American Journal of Sociology*.

Seguida de un periodo de nueve años (1990 – 1999) en los que se define el *framing* como especialidad de estudio mediático y crece la voluntad de desarrollarlo como instrumento de medida empírica (Iyengar, 1991; Tankard *et al.*, 1991; Shoemaker y Reese. 1996). Mención aparte merece Robert M. Entman, cuya es la primera definición realmente operativa de enmarcar (*to frame*): “*enmarcar es seleccionar algunos aspectos de la realidad percibida y resaltarlos en un texto comunicativo de modo que promueva a) una definición concreta del problema, b) una interpretación causal, c) una juicio moral y/o d) una recomendación de tratamiento*” (Entman, 1993: 52).

Finalmente, desde la entrada del siglo XXI, etapa en la que nos encontramos actualmente, la producción científica está marcada por la necesidad e intentos de reorganización teórica y desarrollo empírico. Varios y diversos han sido los intentos de reformular las líneas de investigación llevadas a cabo (Reese, Gandy y Grant, 2001; D’Angelo, 2002), pero Dietram A. Scheufele (1999; 2000; Tewksbury y Scheufele, 2007) es quien ha logrado en mayor medida dirimir los criterios de forma clara y exacta para la susodicha empresa, arrojando algo de luz sobre la conceptualización de los términos operativos empleados y la metodología.

Elaboró una clasificación donde sitúa las publicaciones en base a si se analizaban los marcos como proceso parte de los medios de comunicación o de la audiencia y si éstos, a su vez, eran la variable dependiente o independiente², resultando así una matriz doble donde encontramos estudios que trabajan los *frames* de los medios como variable dependiente (Rodríguez-Martínez *et al*, 2017), como variable independiente (Dardis *et al*, 2008) y publicaciones que se centran en los *frames* de la audiencia, igualmente, como variable dependiente (Lawrence y Bennett, 2001) o variable independiente (Nelson *et al.*, 1997).

En resumen, se puede decir que el foco principal de los estudios de *framing* se ha dirigido hacia el rol que llevan a cabo los medios de comunicación en un proceso mayor, dedicado al encuadre y definición de los parámetros del debate ciudadano (Reese, 2001; Pan y Kosicki, 2001; Maher, 2001; Van Gorp, 2007), y que involucra a otros actores. Tanto los análisis del proceso comunicativo, especialmente centrados en los productores de información como el estudio de los *frames* creados por los medios (Igartua, Muñiz y Cheng, 2005; Baumgartner, De Boef y Boydston, 2008; Carmines, Gerrity, y Wagner, 2010; Ardèvol-Abreu, 2016) –el ámbito que estudiaremos en este trabajo– o de los *news values* (Túñez y Guevara, 2009); como del efecto que provoca en la audiencia³, han ocupado una posición preeminente durante la última década.

Especialmente en el estudio del *frame building* encontramos una doble problemática. Por un lado, el difícil acceso a la información, la opacidad de los medios respecto a aspectos clave en su ejercicio como la organización profesional y el planteamiento y desarrollo de encuadres noticiosos genéricos. Y por otro lado, la ya comentada ambigüedad terminológica, *frame* se ha convertido en una etiqueta tópica pluridisciplinar. No obstante, y a pesar de las carencias mencionadas, la notable cantidad de producción en dicho ámbito se debe a la versatilidad (Reese, 2007: 53), la capacidad explicativa de la teoría (Weaver, 2007) y a la importancia de la que se ha dotado al *framing* gracias a los insignes trabajos de Lakoff (Lakoff, 1991; Lakoff y Johnson, 2008; Lakoff, 2014) y Luntz (2007) entre otros.

² Scheufele, D. A. (1999). Framing as a theory of media effects. *Journal of communication*, 49(1), pp. 118.

³ Por ejemplo en casos relativos a procesos electorales (Conde, 2008) o las crisis institucionales (Ripollés, 2009).

Dentro de este mismo ámbito, los académicos han dedicado sus investigaciones a la codificación de noticias sobre un *issue* específico (Chong y Druckman, 2007; Gerrity, 2010; Rose y Baumgartner, 2013), extrayendo *frames* de igual tipo. Pero también encontramos, por otro lado, interés en analizar las distintas dimensiones del *framing* buscando elementos comunes que respondan a patrones en su evolución (Iyengar, 1991; Chyi y McCombs, 2004).

Por supuesto, la dinámica del encuadre noticioso puede verse afectada por *focusing events* (Birkland, 1997; Lawrence y Bennett, 2001; Birkland y Lawrence, 2009) o factores exógenos (Baumgartner y Jones, 2009; Walgrave y Vliegenthart, 2010), sin embargo, no trataremos aquí de identificar los motivos por los cuales el *framing* se realiza de un modo u otro ni el efecto de los *frames* en la opinión y políticas públicas; sino que nos centraremos en una primera aproximación algo más descriptiva, del proceso, mecanismos o estrategias que son utilizadas. .

2.1.2. Framing, Agenda setting y Priming

Uno de los aspectos más relevantes dentro de la teoría del encuadre, es la ubicación del *framing* con respecto al resto de teorías de la comunicación. Por un lado tenemos autores que sostienen la teoría del *framing* como un segundo nivel de análisis integrado en la teoría inclusiva de *agenda setting* (McCombs, 1997; McCombs y Ghanem, 2001; Ahmad, Ashari y Samani, 2017; Li, 2017); por otro quien se refiere a cualquiera de las tres teorías sin diferenciarlas (Popkin, 1994); y por otro, los hay que definen el *framing* como teoría independiente y complementaria de la agenda (Price y Tewksbury, 1997; Scheufele, 1999 y 2007; Chung *et al.*, 2016).

Las diferencias se encuentran en tres componentes principales, el concepto básico, el tratamiento de la información y los efectos que produce (Scheufele y Tewksbury, 2007). El concepto básico sobre el que giran la *agenda setting* y el *priming* es la accesibilidad, la capacidad de influir en la audiencia controlando qué tema posee interés informativo, cuánto espacio y tiempo se le dedica y, en suma, cuánta importancia se le otorga; mientras que el del *framing* es el de aplicabilidad, cómo el enmarcar una noticia puede lograr conectar dos o más elementos generando esquemas interpretativos (Vicente Mariño y López Rabadán, 2009: 21).

Dicho de otra forma, *agenda setting* es la capacidad para señalar al público lo que es importante –en virtud de proporcionar niveles diferenciales de cobertura a cuestiones específicas, los medios de comunicación son capaces de dar forma a las percepciones de los individuos sobre la importancia relativa y la importancia de estas cuestiones– (Moy, Tewksbury y Rinke, 2016: 2); el *priming* es el grado de conexión que establecemos entre dos o más conceptos (por ejemplo, África y el hambre); mientras que el *framing* es, como ya hemos dicho, el conjunto de procesos mediante los cuales se crea contenido de noticias y moldea las percepciones.

No obstante, no faltan intentos de proporcionar modelos integradores. Encontramos principalmente dos modos, el propuesto por Scheufele y Tewksbury (2007), que invita a trabajar fusionando ambos planteamientos en el ámbito de la construcción del discurso en su acepción más amplia, centrándose en el *agenda building* y el *frame building*; y el segundo modo, es el defendido por autores como Weaver (2007) y Kinder (2007), mucho más integrador, pues dedica cada una de las teorías a una función concreta; emplearíamos la *agenda setting* para analizar sobre qué pensar, el *framing* sobre cómo pensarlo y el *priming* para identificar los elementos que llevan a ello.

A partir de la revisión de la literatura, se considera que la visión que mejor se adapta a los objetivos del análisis es el estudio del *framing* como un proceso de encuadre noticioso, estrechamente relacionado con la *agenda setting* y el *priming*, pero independiente y explicativo *per se*.

2.1.3. Debate metodológico

De forma paralela se ha constituido otra discusión no menos relevante con respecto a la metodología utilizada para analizar el *framing*., la clásica rivalidad entre los métodos cuantitativos y cualitativos se convierte en dilema en un marco teórico que asume la dificultad para medir el *output* principal de toda investigación sobre el encuadre noticioso. Los que abogan por el análisis cualitativo (análisis del discurso, entrevistas, grupos de discusión, etc.) subrayan la mayor comprensión y contexto de los *frames* –cuya presencia es latente–, sin embargo, debemos tener en cuenta la compleja construcción de dichos marcos y la posible excesiva influencia del investigador. Mientras que los defensores de la metodología cuantitativa (análisis de contenido y técnicas experimentales) tratan de extraer de forma precisa y sistemática los elementos que conforman cada uno de los marcos que forman el discurso.

En este campo, merece una mención especial, el estudio Matthes y Kohring (2008) que identifica los cinco tipos de metodología más empleada (acercamientos hermenéutico, lingüístico y holístico manual, habitualmente cualitativos, y aproximaciones computarizada y deductiva, típicamente cuantitativas) y sus ventajas así como sus puntos débiles para concluir presentando un modelo que mejora substancialmente la validez y fiabilidad de los resultados.

En cuanto a lo que este proyecto se refiere, como gran parte de los académicos especializados en encuadres noticiosos recomiendan, partiremos de un análisis inductivo que permita elaborar y refinar un código que logre identificar los *frames* latentes de una temática o problema (*issue*) (Tankard, 2001; Igartua, Muñiz y Cheng, 2005; Chong y Druckman, 2007; Conde, 2008; Ardèvol-Abreu, 2016). Así ha sido en algunos de los grandes temas de este ámbito de estudio como el SIDA (Pollock, 1994), el movimiento feminista (Terkildsen y Schnell, 1997), el aborto (Ferree, Gamson, Gerhards, y Rucht, 2002; Gerrity, 2010), la obesidad (Lawrence, 2004), la pena de muerte (Baumgartner *et al.*, 2008) o la pobreza (Rose y Baumgartner, 2013).

2.1.4. Framing de la guerra

En el caso de conflicto bélico o guerra el *framing* es especialmente importante, ya que afecta notablemente en la percepción que tienen del conflicto en los países involucrados y el apoyo popular que sustenta gran parte de la propia política exterior (Traugott y Brader, 2002; Entman, 2004; Gershkoff y Kushner, 2005; Edy y Meirick, 2007). En otras palabras, el *framing* es una herramienta esencial para la política exterior, pues logra mantener o ganar el apoyo social del que se requiere sobre todo en conflictos armados.

Estudios como el de Miller (2011) advierten de la influencia determinante del modo en que se reflejen los episodios de violencia que conlleva un conflicto armado para generar opinión pública favorable a la línea ideológica del medio. Lo cual se complementa con las evidencias presentadas por O'Regan (2010) o Catalbas (2011) en sendos trabajos sobre el distinto tratamiento informativo empleado por periódicos de Turquía o Irlanda en torno a las guerras de Irak y Afganistán; y las de Erjavec y Volcic (2006), quienes hacen lo propio con el conflicto croata y serbio; estos trabajos demuestran, que dependiendo del medio de comunicación del que hablemos, y del lugar geográfico en el que esté emplazado, también cambiará el enfoque informativo en torno a un episodio violento.

Sin ir más lejos, Edy y Meirick (2007) probaron que la audiencia interpretó el atentado del 11 de septiembre de forma distinta (en términos de guerra o en términos de crimen) en función de la zona de Estados Unidos en la que se encontrara y ello conllevó un mayor y menor apoyo a la Guerra de Afganistán respectivamente.

Este tipo de rutinas estructuran informes, imponen su propia lógica y trabajan en contra de marcos alternativos, contribuyendo, por ejemplo, a la "militarización de la consciencia". La fuerte filiación con fuentes militares hace que los periodistas evalúen los eventos dentro de un marco militar y generen dependencia de una institución gubernamental. *“Como argumenta Stuart Hall, el mayor poder de los medios radica en reproducir las definiciones de los poderosos. Los poderes institucionales en la sociedad, ya sean la policía, la administración o el ejército, actúan como los principales definidores, estableciendo los límites de la discusión”* (Reese y Buckalew, 1995: 42).

Dado el lazo reconocido entre los medios de comunicación y el gobierno del estado que los genera, no existe la expectativa universal de que los medios de comunicación de diferentes países cubrirán un evento de noticias importante de la misma manera. De hecho, Gurevitch *et al.* (1991) sostienen que los medios, por muy globales que se consideren, aún deben mantener orientaciones culturalmente específicas en su cobertura para llegar al público local, del mismo modo que los medios de España deben mantenerlas hacia uno y otro lado del abanico ideológico.

Lo expuesto hasta el momento parece jugar en contra de nuestra hipótesis, pero los enfoques funcionalistas para estudiar el comportamiento de los medios postulan que los medios de comunicación de cualquier país están inextricablemente ligados a sus entornos políticos y económicos externos:

“Los medios de comunicación son a la vez un producto y también un reflejo de la historia de su propia sociedad y han desempeñado un papel en ella. Reflexionan, expresan y a veces sirven activamente al "interés nacional", según lo determinado por otros actores e instituciones más poderosas” (McQuail, 1994: 121).

En general, es probable que los medios de comunicación nacionales estén en sintonía con el gobierno nacional con respecto a su postura política en eventos internacionales. Esto tiende a ser cierto tanto para los medios de comunicación independientes como para los de propiedad pública (McQuail, 1994). El vínculo que conecta a los medios de comunicación y el gobierno se estrecha en mayor medida en tiempos de crisis (Topoushian, 2002). Como señala Williams (2003: 177) en relación

con los acontecimientos del 11-S, *"los periodistas abandonaron rápidamente todo pretexto de objetividad y se convirtieron en el portavoz acrítico del Estado estadounidense"*. Igualmente, Peer y Chestnut (1995) en su análisis de la primera crisis del Golfo en 1990 y 1991, encontraron que tanto la televisión como los periódicos apoyaron las acciones del presidente estadounidense. No obstante, la extrapolación al caso español se antoja, cuanto menos, improbable, puesto que el principal objetivo del medio progresista es desestabilizar al partido conservador y viceversa, prueba de ello es la posición claramente discrepante de El País respecto al Partido Popular (en ese momento en el gobierno) en cuanto a la Guerra de Irak, por lo que tampoco encontramos aún evidencias que sustenten el planteamiento a testar.

Un factor que juega en ambos sentidos es el fenómeno de la "domesticación" de las noticias, traducir las noticias para la audiencia local y enmarcarla de formas dirigidas a la cultura dada. Esto podría interpretarse en clave internacional pero también en clave nacional.

En un estudio de la cobertura de la primera Guerra del Golfo, Kaid *et al.* (1993) encontraron diferencias sustanciales en los temas elegidos por cinco importantes periódicos internacionales de Francia, Alemania, Gran Bretaña, Japón y Estados Unidos. También encontraron que los papeles tendían a centrarse en diferentes actores y escenarios, localizando así el evento y haciendo de la guerra una historia "nacional".

Una historia que además, como apunta Lakoff (1991: 27), tiende a relatarse como si de un cuento de hadas se tratase, puesto que se interpreta a los actores en clave de villano, víctima y héroe (aunque la víctima y el héroe pueden ser el mismo actor). En el relato hegemónico del conflicto sirio el villano es Bashar Al Assad y su gobierno/familia, la víctima es el pueblo sirio y el héroe es Estados Unidos o el occidente democrático liderado por éste. La trama es simple, el crimen cometido por el villano (Al Assad) contra una víctima inocente (el pueblo sirio) debe ser castigado por el héroe (EEUU), quien sacrifica tiempo y energía (financiamiento y entrenamiento de los grupos opositores o numerosos bombardeos), para reestablecer el equilibrio moral. Además, como en todo cuento, el villano es inherentemente malvado y amoral, poco menos que un monstruo, puede que astuto y calculador pero menos inteligente y poderoso que el héroe, cuya moral intachable y sentido del deber le impiden ni siquiera negociar con el villano (Obama, John Kerry o Nikki Haley han repetido en diversas ocasiones que para vencer al ISIS y traer la paz a Siria, Al Assad debe renunciar).

Aunque no hay consenso absoluto en la literatura, podríamos esperar variaciones en la cobertura del conflicto sirio, no sólo debido al fenómeno de la domesticación de las noticias, sino porque es un hecho bastante polémico políticamente.

Un argumento a favor de nuestra hipótesis es la tendencia imperante en el ciclo de noticias globales de hoy, la función de fijación de la agenda de los medios de comunicación estadounidenses se ha hecho evidente (Thussu, 2002; Horvit, 2003). Las principales agencias de noticias como la Associated Press también se han convertido en algunos de los principales proveedores de noticias en todo el mundo, especialmente en lo que respecta a las noticias internacionales (Horvit, 2003). Thussu (2002), entre otros, sostiene que desde la Guerra del Golfo los militares estadounidenses han iniciado una nueva era de administración de noticias y "diplomacia pública". El autor también postula que las noticias del mundo están dominadas por agencias de noticias occidentales encabezadas por Associated Press (Estados Unidos), Reuters (Reino Unido) y Agence France Press (Francia).

Aunque, la empresa alemana Media Tenor (2003) llevó a cabo uno de los pocos estudios comparando la cobertura de la Guerra del Golfo de 2003 en diferentes países (la República Checa, Alemania, Gran Bretaña, Sudáfrica y Estados Unidos). Y su análisis de las noticias televisivas mostró que existían diferencias significativas entre estos cinco estados (Dimitrova *et al.*, 2005).

2.2. Sistema mediático español

Si observamos el sistema mediático español, éste presenta las características propias de un sistema mediático pluralista polarizado típico de los países mediterráneos⁴. El nivel de difusión de los periódicos es relativamente bajo aún, siendo incluso uno de los más bajos de la Unión Europea –aunque creciente– y el paralelismo político es evidente, las preferencias de los medios y las de los partidos están estrechamente relacionadas (Hallin y Mancini, 2004). El caso español tiene como ejemplos más claros los vínculos existentes de El País y El Mundo con el PSOE y el

⁴ Tomaremos esta premisa, a pesar de que recientes estudios plantean “que la cultura periodística en España no responde a un único modelo de sistema de medios (modelo mediterráneo o pluralista polarizado), como señalan Hallin y Mancini en *Comparing Media Systems*, sino que la diversidad de culturas periodísticas requiere matizar esta clasificación” (Rodríguez-Martínez *et al.*, 2017).

PP respectivamente presentando diferencias sustanciales en su posicionamiento en el eje derecha-izquierda (Chaqués-Bonafont y Baumgartner, 2013; Chaqués-Bonafont, Palau y Baumgartner, 2015; Ardèvol-Abreu, 2016).

El PSOE se ha vinculado habitualmente con el Grupo PRISA, conglomerado empresarial que incluye a El País, puesto que su propietario, Jesús de Polanco, mantuvo una estrecha relación con Felipe González (Hallin y Papathanassopoulos, 2002). Prácticamente, el actual expresidente y El País dieron sus primeros pasos en paralelo, Felipe González fue nombrado secretario general del partido en 1974 mientras que la fundación de dicho periódico data de 1976. El apoyo generalizado de los medios fue para el partido socialista hasta la irrupción de El Mundo en 1989, cuando –junto con Diario 16– trabajaron en la publicación de numerosos escándalos políticos (el caso Filesa, los GAL, el caso Roldán, etc.) con el objetivo de desestabilizar el gobierno socialista del momento y así favorecer a la oposición (Cabrera y Del Rey, 2002; Hallin y Mancini, 2004; Canel y Sanders, 2006; Castells, 2009).

El posicionamiento ideológico aparece como un elemento relevante entre los periodistas españoles, pues entre un 40% y un 50% considera que entre sus funciones se encuentra promover ciertos valores e ideas (Canel y Piqué, 1998; Canel *et al.*, 2000). Tanto es así que no solo importa la ideología del medio, sino también la de su audiencia, ya que tratarán el contenido en función de ésta (López, 2004; Barrios-Rubio, 2009). El caso de la audiencia española es de una diferenciación evidente, situándose la media ideológica de la de El País en un 3,6 y la de El Mundo en casi un 5,8, siendo 1 extrema izquierda y 10 extrema derecha.

Tabla 1. Ideología de la audiencia de los medios españoles

Grupo empresarial	Tipo	Nombre	Año de creación	Ideología de la audiencia				
				Izquierda (1-2)	(3-4)	(5-6)	(7-8)	Derecha (9-10)
Grupo Prisa	Periódico	El País	1976	15,6	57,7	19,2	4	0,9
	Radio	La SER	1924	15,5	49,9	20,7	8	1,2
Mediaset	Televisión	Tele 5	1990	6,7	30,3	31,9	13,1	3,7
	Televisión	Cuatro	2005	15,1	37,9	26,3	8,3	2,3
Grupo Vocento	Periódico	ABC	1903	2,5	5	33,1	43,8	11,6
	Televisión	Intereconomía	2005	0	4,9	21,8	43,5	22,9
Conferencia Episcopal		La Cope	1960	2,6	7,8	34,5	37,2	9,9
Unidad Editorial (RCS)	Periódico	El Mundo	1989	2,5	13,8	40,1	33,9	5
Grupo Zeta	Periódico	El Periódico de Catalunya	1978	17,1	31	37,2	10,1	2,3
Mediapro	P. Digital	Público	2007-2012	52	48	0	0	0
AtresMedia (Planeta)	Periódico	La Razón	1998	2,4	2,4	41,5	26,8	14,6
	Radio	Onda Cero	1989	3,8	21,1	37,4	25,5	4,6
	Televisión	La Sexta	2006	18,3	43,9	23,2	6,7	1,2
	Televisión	Antena 3	1990	4	19	38,3	21,4	4,3

Fuente: CIS, Chaqués-Bonafont, Palau y Baumgartner, 2015.

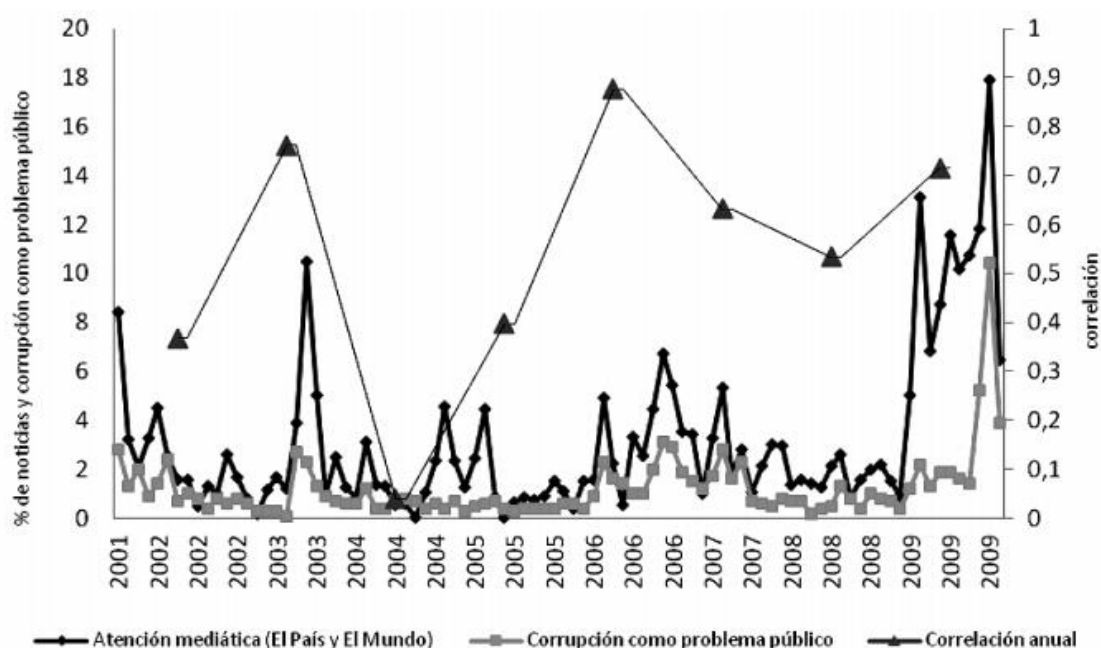
En el caso que planteamos, el de los conflictos internacionales, Robinson *et al.* (2009) y Alcover-Bueno (2014) sostienen, en un análisis del tratamiento de la guerra de Irak en distintos medios, que los distintos medios de comunicación ofrecen un enfoque distinto en función de su ideología.

Aunque Hallin y Mancini (2004) y Van Kempen (2007) advierten de una tendencia global de los medios hacia el debilitamiento de lazos partidistas por la lógica de mercado cada vez más presente y la disminución de la polarización ideológica; Baumgartner y Chaqués-Bonafont sostienen que el sistema mediático español persiste enfrentado y El País y El Mundo siguen cubriendo las noticias de manera significativamente distinta (Chaqués-Bonafont y Baumgartner, 2013; Baumgartner y Chaqués-Bonafont, 2013).

2.3. Issue Obtrusiveness

Uno de los factores que dotan de poder a los medios de comunicación es la “necesidad de orientación” por parte de la audiencia. La incertidumbre que rodea un tema permite a los medios influir en su planteamiento. Cuanto más relevante es el asunto y más incertidumbre implica, más necesidad de orientación, y, por lo tanto, más probable es la influencia de los medios.

Gráfico 2. Corrupción como problema más importante (PMI) y atención de los medios de comunicación (porcentaje de noticias que El País y el Mundo publican sobre corrupción entre la realización de barómetros)



Fuente: Palau, A., y Davesa, F. (2013). El impacto de la cobertura mediática de la corrupción en la opinión pública española. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 144(1), 117.

La teoría del *issue obtrusiveness*, un término acuñado por Blood (1981), consiste en que, dicho de otra forma, la incapacidad de recibir información alternativa sobre un tema incide en la capacidad de influencia en la audiencia, aumentándola.

Tanto Blood (1980; 1981) como McCombs (1981) han planteado la cuestión en esos términos, no obstante, si unimos el concepto de *obtrusiveness* a la hegemonía de Gramsci con la teoría de las relaciones internacionales como lo hace Cox (1983) podemos construir una explicación alternativa.

3. Teoría e hipótesis

Como hemos apuntado, el sistema mediático español se entiende ideológicamente polarizado. Y, al igual que la susodicha polarización (cuya máxima expresión representan El País y El Mundo), la literatura existente, aunque sin un consenso inmutable, postulan que el *framing* noticioso también se ve determinado por los valores ideológicos del medio.

Pero lo que planteamos aquí es una explicación algo más precisa, matizada, que logra dar encaje a lo que parecían ciertas incongruencias. Es cierto que la ideología del medio de comunicación moldea el encuadre de las noticias a nivel nacional, donde los medios luchan por hacer de sus marcos mentales los hegemónicos en el país, ya que la probabilidad de lograrlo, en mayor o menor medida es razonablemente alta.

Sin embargo, un medio que es ideológicamente hegemónico en España, no lo es en el ámbito internacional. Pero no es suficiente con tratarse de un *issue* de repercusión internacional, puesto que resulta tremendamente fácil pensar en sucesos internacionales que los periódicos españoles han enfocado abiertamente distinto. También debemos tener en cuenta el grado de interés nacional y como ello hace alusión a la realidad del país, la cobertura del matrimonio de Charles y Diana de Gales es uno de los ejemplos más evidentes, la boda tuvo lugar apenas 2 años después de la restauración de la democracia en España, cuando la pervivencia de la monarquía no estaba ni siquiera tan clara como en la actualidad, ergo, que la población española tuviera en buena estima la familia real británica establecía cierto paralelismo con la monarquía española. Al igual que el ámbito internacional o el nulo interés directamente nacional, la incapacidad para contrastar la información recibida es requisito imprescindible pero no suficiente para observar el fenómeno aquí descrito.

Cuando esas tres características converjan, la hegemonía ideológica internacional, típicamente producida y reproducida por Estados Unidos en los últimos 30 años, se impondrá ante la línea ideológica del medio; por lo que planteamos la siguiente hipótesis:

H: En los unobtrusive issues de ámbito internacional que no ocupen el interés nacional, al contrario de lo apuntado por gran parte de la literatura existente, la ideología del medio no determinará el framing a realizar.

Esta sobreestimación de la influencia de la ideología del medio por parte de la academia es debida, sospechamos, a que el estudio del *framing* por parte de los medios españoles en cuestiones de ámbito internacional han girado en torno a cuestiones en las que el interés nacional tiene un papel importante o se trata de *obtrusive issues* como la inmigración (Igartua y Muñiz, 2004; Igartua *et al.*, 2006; Igartua, 2007; Muriel *et al.*, 2014), el cambio climático (Coghlan, 2013), la crisis económica (Prieto, 2013) o la muerte de Diana de Gales (Sánchez-Aranda y Berganza-Conde, 1999) –entendida como de interés nacional por el debate latente expuesto anteriormente que se vivía en España sobre la monarquía. En cambio, encontramos *unobtrusive issues* en los que el interés nacional no está directamente presente como la crisis humanitarias (Ardèvol-Abreu, 2016) o la imagen de Hillary Clinton (García, 2010), donde los medios españoles, los dos mencionados o incluso añadiendo el ABC, presentan un *framing* homogéneo.

Analizaremos el caso del conflicto sirio para testar la hipótesis planteada, puesto que éste cumple con los 3 requisitos necesarios, a la par que damos respuesta a la pregunta de investigación:

PI: ¿Cuáles han sido los marcos discursivos que han definido el encuadre noticioso del conflicto sirio por parte de los medios españoles?

4. Metodología

Para lograr extraer los marcos noticiosos presentes en los medios españoles sobre el conflicto sirio trabajaremos con una población de más de 25.000 unidades de análisis, esto son noticias (en sentido amplio, noticias, reportajes, crónicas, entrevistas, etc.) publicadas desde el inicio del conflicto, el 15 de marzo de 2011, hasta el 15 de marzo de 2017, exactamente seis años después, aún con el conflicto en desarrollo. Dichas noticias proceden de dos de los periódicos de mayor relevancia en España, El Mundo y El País⁵, a través de la base de datos Factiva. Otros medios como el ABC podrían haber sido incluidos, pero la no tan clara vinculación partidista dificulta su posicionamiento en algunos casos.

⁵ El EGM realiza tres estudios anuales sobre las tendencias de los lectores españoles. En el caso de nuestra investigación, nos hemos basado en el análisis que comprende los meses desde abril de 2010 hasta marzo de 2011, donde constan 1.997 y 1.245 lectores diarios para El País y El Mundo despectivamente.

Dado el tamaño considerable de la población, lo cual conllevaría una dedicación en horas que exceden con mucho el tiempo para realizar este trabajo, elaboramos una muestra aleatoria formada por las noticias publicadas durante una semana artificial (un lunes, un martes, un miércoles, un jueves, un viernes, un sábado y un domingo) construida a partir de cada tres meses, lo que resulta un total de 168 días o lo que es lo mismo, 24 semanas, resultando finalmente un total de 361 noticias.

Dos investigadores⁶ (el autor de este trabajo junto a Guillermo Altamirano) operacionalizaron la muestra descomponiendo un 20% (10% cada uno) de las noticias en una ficha de registro (véase a continuación) en la que constan, además del cariz de la fuente de información y el medio del que proviene, las cuatro funciones descritas por Entman (1993: 52), 1) definición concreta del problema, 2) causas del acontecimiento, 3) juicio moral y 4) recomendación de tratamiento, a las que hemos añadido: 5) actores, 6) definición de los actores, 7) acciones llevadas a cabo por los actores y 8) consecuencias del acontecimiento.

Tras el primer vaciado de las noticias se crearán elementos inclusivos que contengan el significado conjunto de éstos con tal de reducirlos a un número manejable⁷ y se evaluará la fiabilidad de la categorización mediante el coeficiente Kappa de Cohen. Cada uno de esos elementos debe terminar por ser exclusivo, exhaustivo e independiente (Matthes y Kohring, 2008: 266).

Ejemplo de ficha de registro

“Miles de sirios piden libertad en las calles de la ciudad de Dara, cercada por el Ejército”	
21/03/2011	El Mundo
Fuente	Anti Assad
Definición del problema	Falta de libertad
Juicio Moral	Negativo
Recomendación de tratamiento	Democratización
Actores	Ejército Sirio Miles de sirios Gobierno sirio Francia

⁶ Además de ser adecuado por el volumen de trabajo, un segundo investigador aporta fiabilidad a la codificación.

⁷ Por ejemplo, “Obama”, “Washington” o “el gobierno norteamericano” se incluirá en “Estados Unidos”.

	Arabia Saudí Estados Unidos OSDH
Definición de actores	Manifestantes Activistas Estudiantes Antigubernamentales Detenidos Régimen
Acciones de actores	Manifestarse Detener Reprimir Utilizar redes sociales
Causas	Primavera Árabe Falta de democracia
Consecuencias	Manifestaciones Muertes Represión

Fuente: Elaboración propia.

Cada ítem dentro de las ocho categorías se convertirá en una variable que formará parte de una precaria Escala de Encuadres Noticiosos del Conflicto en Siria (ENCS). El valor de éstas será codificado en función del número de alusiones o menciones a cada variable, 0 si la noticia no menciona dicha variable, 1 si la menciona una vez, 2 si lo hace dos veces, 3 si lo hace tres veces o 4 si lo hace en cuatro o más ocasiones.

Mediante un análisis multivariable⁸ (factorial) comprobaremos los patrones de covariación de las variables y eliminaremos todos los ítems con peso factorial no significativo o negativo que no resulten explicativos. Por último, siguiendo el procedimiento empleado por Igartua *et al.* (2005) calcularemos el valor del coeficiente alfa de Cronbach de cada factor resultante eliminando todo ítem que disminuya dicho valor, lo que nos aportará mayor fiabilidad.

La construcción de la ENCS nos permitirá identificar los principales *frames* empleados por la prensa española al informar sobre el susodicho conflicto y así responder a la pregunta de investigación que guía este estudio. Posteriormente, para comprobar la H1, realizaremos un análisis unifactorial de la varianza (ANOVA) de

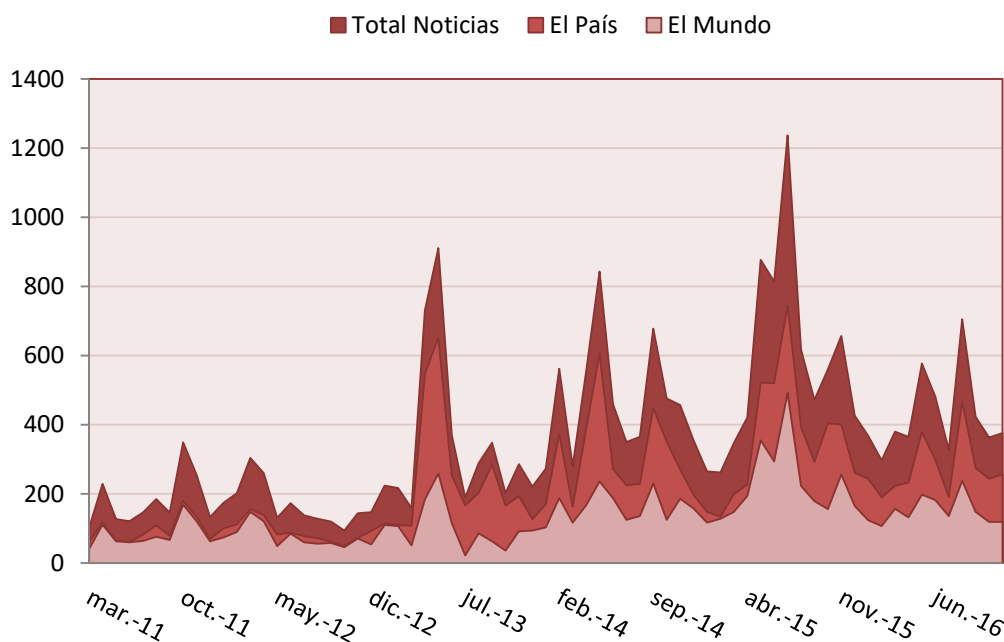
⁸ Con índice Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y prueba de esfericidad de Barlett y rotación Varimax.

ambos periódicos con el fin de determinar si han enmarcado cada una de las 51 variables extraídas del conflicto sirio de forma significativamente distinta.

5. Resultados

Realizados los análisis necesarios indicados, procedemos a la interpretación de los resultados. En primer lugar, podemos observar una tendencia general por parte de El País hacia una mayor cobertura del conflicto, de las 25.034 noticias del periodo estudiado, El País ocupa 15.403 mientras que El Mundo 9.631. Esto es algo que ha sido reflejado en la muestra, pues 361 son los casos (noticias) que la componen y El País aporta algo más del 55% de los mismos. No obstante, dicha tendencia no ha mantenido una intensidad constante a lo largo de los 6 años estudiados, sino que se inicia de forma notable a partir de julio de 2013, mes en que el presidente Obama pone sobre la mesa la opción real de intervenir en Siria.

Gráfico 3. Noticias publicadas sobre Siria en El País y El Mundo (2011-2017)



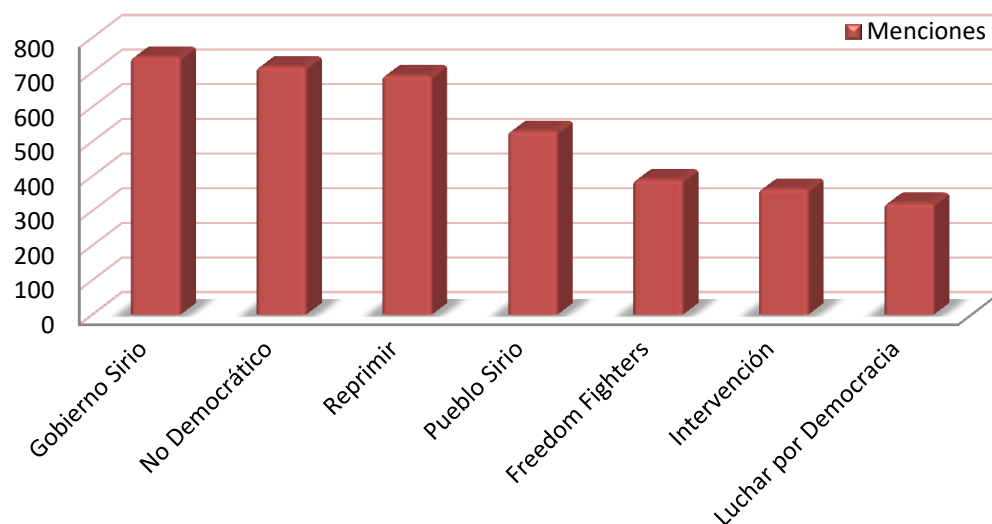
Fuente: Elaboración propia.

El aumento considerable de noticias publicadas sobre Siria también desde esa fecha responde probablemente a la creciente tensión internacional y sería un buen objeto de estudio desde la *agenda setting* para dilucidar si también corresponde, como sospechamos, con un apoyo sustancial a la intervención y el posicionamiento estadounidense en el conflicto.

Por otro lado, pese a que se insiste en la complejidad del conflicto sirio por sus múltiples actores, alianzas cambiantes y conflictos internos, los medios españoles se han servido, corroborando la cita anterior de Stuart Hall, principalmente de fuentes institucionales como la ONU y OTAN, pero también de ONGs, en especial del Observatorio Sirio para los Derechos Humanos (OSDH)⁹, una más que dudosa organización declarada opositora del gobierno sirio que ofrece gran parte de los recuentos de víctimas civiles por parte del ejército sirio (contabilizando como tales a todas las muertes que no fueran de dicho ejército, miembros del ISIS incluidos). El predominio de fuentes anti Assad, sin duda, propicia la homogeneidad en la cobertura del suceso mediante un discurso unidireccional contrario a la diversidad de realidades que pueden atribuirse a un conflicto armado (García, 2002: 143; Aday, 2010).

La valoración moral del tema también tiene repercusión en el modo como la audiencia interpreta las noticias, en el caso del conflicto sirio hemos observado como el juicio moral implícito de la gran mayoría de noticias es negativo (56,2% frente al 33,2% positivo y el 11,6% neutro), teniendo así un mayor efecto en el establecimiento de la agenda política (Baumgartner, Jones y Leech, 1997: 355) y reportando un menor apoyo a aquello que se juzga (Shuck y De Vreese, 2006; De Vreese y Kandyla, 2009).

Gráfico 4. Los 7 elementos más mencionados



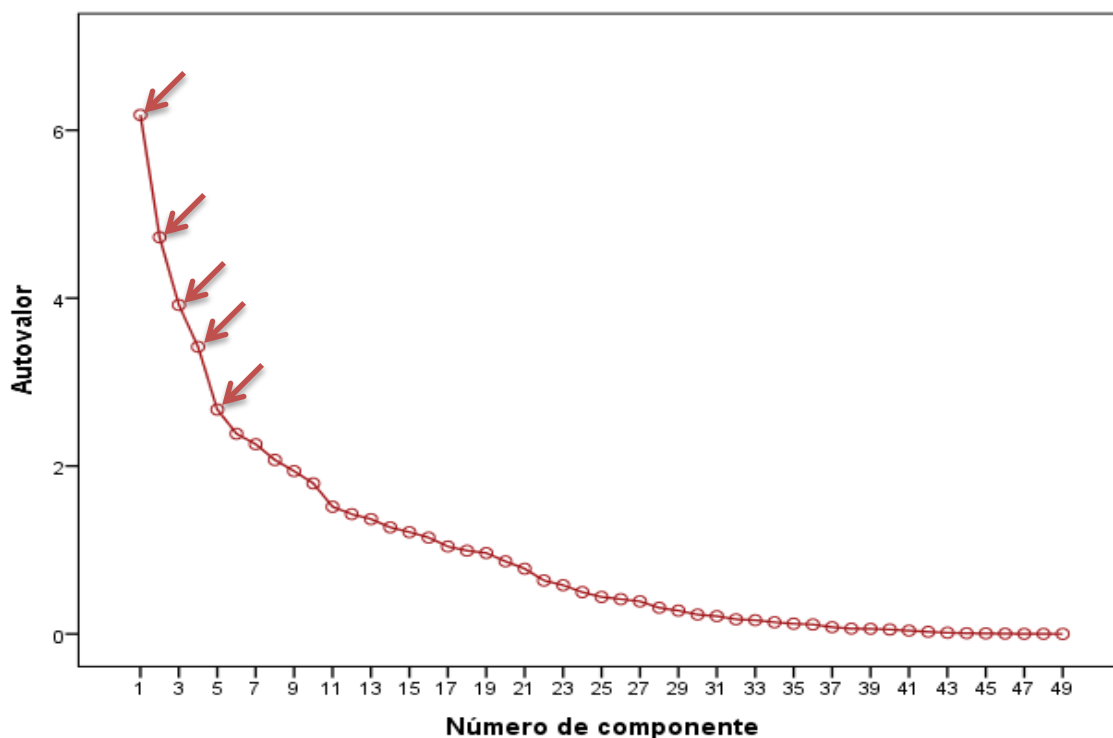
Fuente: Elaboración propia.

⁹ El OSDH es la cuarta organización más citada, tan solo por detrás de la ONU, el ISIS y la Unión Europea.

De hecho, podríamos decir que el contenido giró en torno a denostación de la figura del presidente sirio, puesto que el actor, la definición de éste y la acción llevada a cabo por el mismo más mencionadas han sido “Gobierno sirio”, “No democrático” y “Reprimir”. También es importante señalar que no hemos observado críticas directas hacia la oposición, el trato en esta ocasión ha sido cercano a la idealización, ya que las siguientes son “Pueblo sirio”, “*Freedom fighters*” y “Luchar por la democracia”. Podríamos pensar que es debido a que en situación de conflicto internacional, los medios tienden a defender al colectivo que lucha por un sistema democrático (Kearns, Betus y Lemieux, 2017), no obstante, parte de los mal llamados por la prensa “*freedom fighters*” pertenecen a grupos islamistas como Jabhat Fateh al-Sham, antes llamado Frente Al-Nusra, la rama en Siria de Al Qaeda.

En cuanto a los resultados del análisis factorial, obtuvimos un total de 5 factores a extraer, claramente diferenciados del resto, con autovalores mayores de 2.

Gráfico 5. Gráfico de sedimentación del análisis factorial



Fuente: Elaboración propia.

El primero de ellos es el Encuadre de la Primavera Árabe, en el que encontramos países que han sufrido las primaveras árabes; Túnez, Egipto, Yemen o el pueblo libio, mencionados como ejemplos a seguir para el caso sirio.

También lo forman colaboradores del bando rebelde como son Israel y Turquía o la propia ONU/OTAN/UE (principal apoyo tanto de la oposición más o menos democrática como del ISIS y demás grupos terroristas que actúan en el territorio). Y, evidentemente, se hace mención a la Primavera Árabe como tema principal de la noticia y consecuencia, junto con el caos político y económico que se vivió probablemente antes y con total seguridad durante y después de este tipo de revolución.

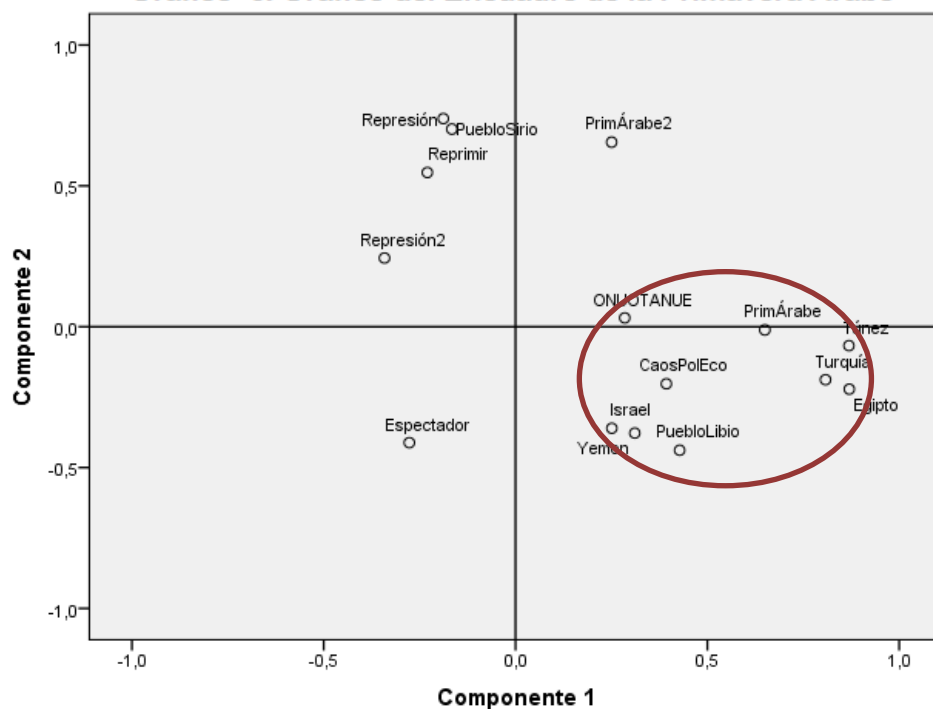
Por otra parte, en valores negativos tenemos elementos que presentan una relación inversa, es decir que se presentan incompatibles con el marco discursivo planteado, muy probablemente porque forman parte de otro marco que puede aparecer en competencia con éste, anterior o posterior, para conocerlo deberíamos ampliar la investigación por periodos temporales en los que los marcos mentales hegemónicos de cada momento cambien.

Tabla 2. Encuadre de la Primavera Árabe

Túnez	0,872
Egipto	0,857
Turquía	0,813
Prim. Árabe	0,600
Caos pol econ.	0,424
Pueblo Libio	0,317
ONU OTAN UE	0,313
Prim. Árabe	0,246
Israel	0,237
Yemen	0,230
Represión	-0,221
Pueblo Sirio	-0,223
Espectador	-0,267
Reprimir	-0,271
Represión	-0,277

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 6. Gráfico del Encuadre de la Primavera Árabe



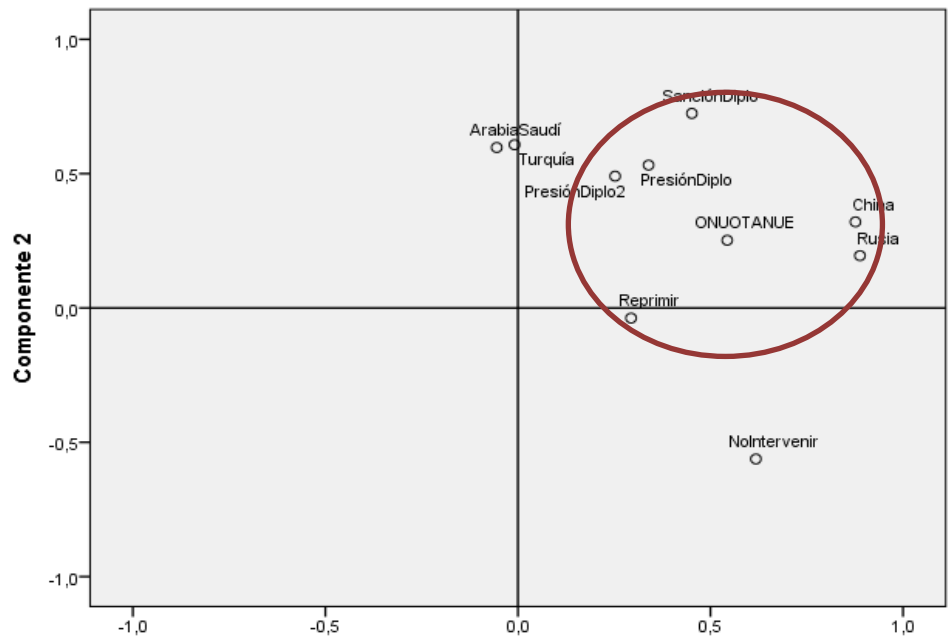
El segundo componente es el que identifica el Encuadre del bloqueo ruso-chino. Este *frame* centra la atención en el posicionamiento de Rusia y China, miembros del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, frontalmente opuesto a la iniciativa liderada por Estados Unidos respecto a la intervención militar en Siria y la presión internacional a la que se la somete. La dupla ruso-china impide la primera y modera la segunda, ejerciendo de aliados de Bashar Al Assad y el gobierno que encabeza desde el exterior.

Tabla 3. Encuadre del bloqueo ruso-chino

China	0,911
Rusia	0,872
Sanción Diplomática	0,773
ONU OTAN UE	0,541
Presión diplomática	0,44
Presión diplomática	0,384
Reprimir	0,285
No intervenir	0,269
Turquía	0,268
Arabia Saudí	0,252

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 7. Gráfico del Encuadre del bloqueo ruso-chino



Fuente: Elaboración propia. Componente 1

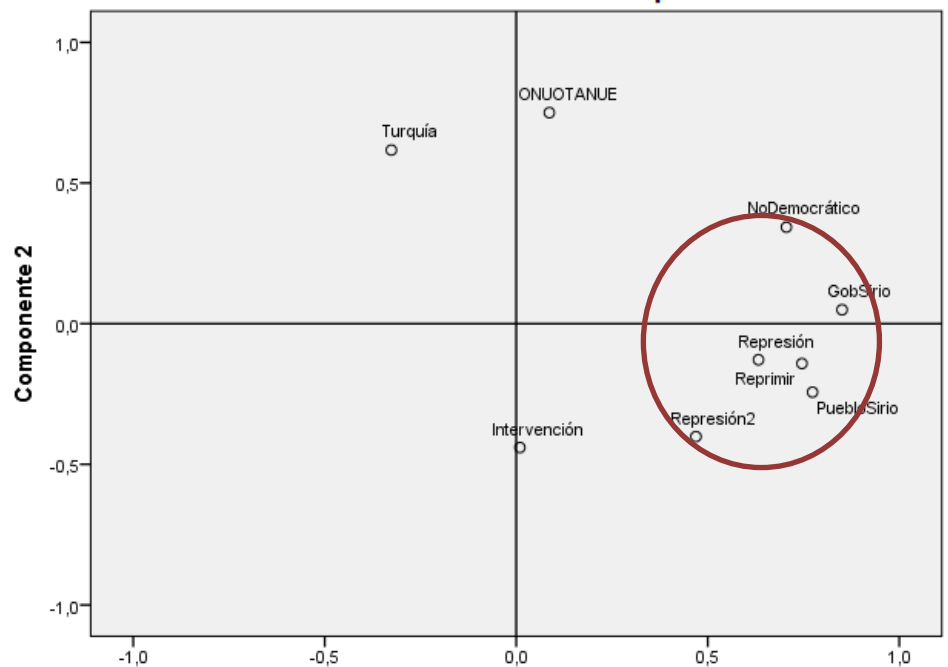
El Encuadre de represión en Siria es el tercero y más evidente, dado lo mencionado al iniciar este capítulo. La represión y el comportamiento dictatorial del gobierno sirio para con el “pueblo sirio” y la necesidad de intervenir por parte de la ONU/OTAN/UE es el eje fundamental de este *frame*.

Tabla 4. Encuadre de Represión en Siria

Gobierno Sirio	0,803
No democrático	0,758
Represión	0,617
Reprimir	0,588
Pueblo Sirio	0,520
Represión	0,385
Intervención	0,209
ONU/OTAN/UE	0,203
Turquía	-0,223

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 8. Gráfico del Encuadre de Represión en Siria



Fuente: Elaboración propia. Componente 1

El cuarto componente se trata del Encuadre sobre la intervención, en él aparecen Yemen y Libia (así como el pueblo libio) estados intervenidos en ambos casos con participación de Estados Unidos. Intervenir y No intervenir son las acciones que más correlacionan con este *frame* dejando constancia del debate abierto, mientras que la Intervención por parte de la ONU es la recomendación de tratamiento principal.

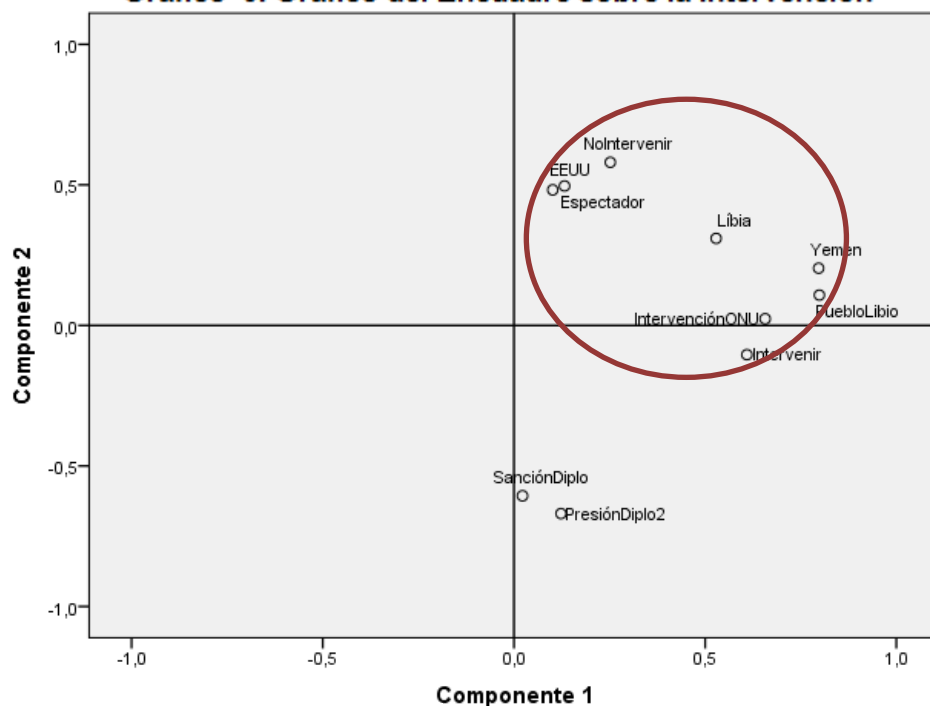
Al igual que en el primero de los marcos discursivos, contamos con dos elementos de valor negativo, Sanción y Presión diplomáticas, que no aparecen cuando este marco pro intervención es activado.

Tabla 5. Encuadre sobre la Intervención

Yemen	0,813
Pueblo Libio	0,751
Interv. ONU	0,569
Intervenir	0,553
Libia	0,392
No intervenir	0,339
Espectador	0,296
EEUU	0,222
Sanción Dipl.	-0,225
Presión Dipl.	-0,306

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 9. Gráfico del Encuadre sobre la Intervención



Fuente: Elaboración propia.

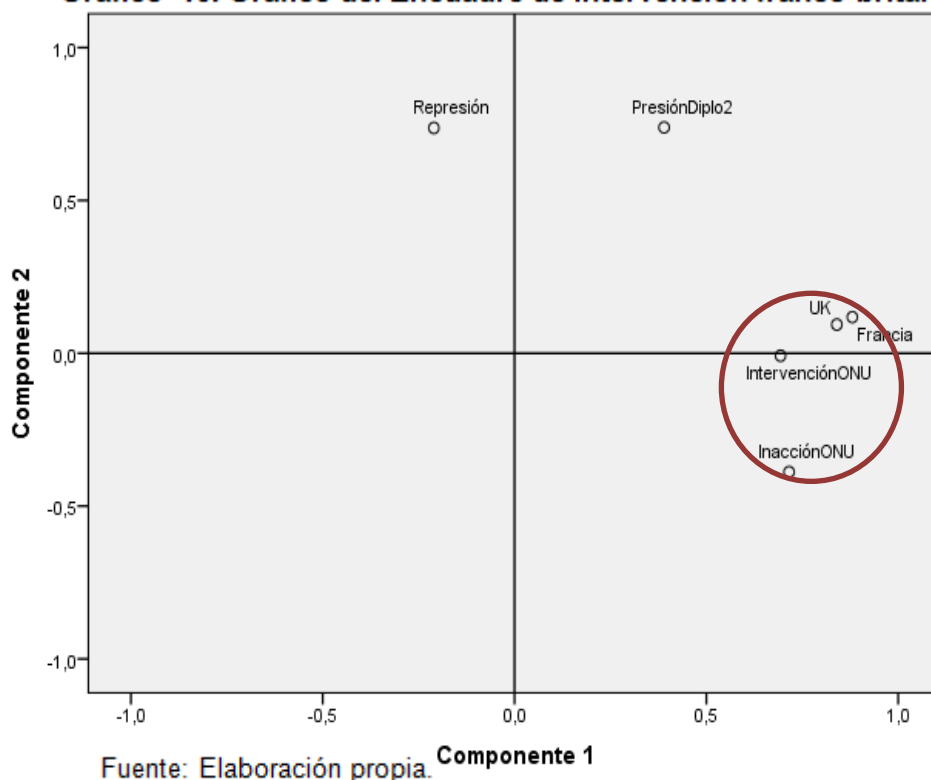
Por último, el que hemos denominado Encuadre de intervención franco-británica, es el marco que presenta un autovalor comparativamente suficiente bajo como para no seleccionarlo en tanto en cuanto factor a extraer, sin embargo, los sorprendentemente altos valores de algunos de sus elementos, así como la clara interpretación del marco discursivo han marcado la diferencia y finalmente ha sido incluido.

Este es un *frame* que sospechamos que apareció a raíz de la decisión principalmente por parte de Estados Unidos, el Reino Unido y Francia de bombardear en territorio sirio con el pretexto de combatir al ISIS. Francia y Reino Unido son los actores presentes, a la par que la Inacción y la Intervención de la ONU suponen el problema y la recomendación respectivamente.

Tabla 6. Encuadre de intervención franco-británica

UK	0,905
Francia	0,905
Intervención ONU	0,573
Inacción ONU	0,506
Presión diplomática	0,387
Represión	0,266

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 10. Gráfico del Encuadre de intervención franco-británica

Una vez analizados los marcos discursivos empleados por los medios en el trato del conflicto sirio y respondida así la pregunta de investigación que guía este proyecto, podemos testar finalmente la hipótesis planteada:

H: En los unobtrusive issues de ámbito internacional que no ocupen el interés nacional, al contrario de lo apuntado por gran parte de la literatura existente, la ideología del medio no determinará el framing a realizar.

Puesto que, tal y como hemos apuntado en la revisión teórica, los periódicos a estudiar son ideológicamente discrepantes, para confirmarse nuestra hipótesis deberíamos no encontrar diferencias estadísticamente significativas en la presencia de las variables extraídas. No obstante, dado que la diferencia o la similitud total es más que improbable, estimaremos como trato distinto si el porcentaje de variables que presenten diferencia estadística supera el 50%, tendremos en cuenta cuáles son las variables significativamente distintas en caso de que el porcentaje se encuentre entre el 30% y el 50% (valorando las que formen parte de los encuadres resultantes) y concluiremos como trato similar en caso de que sea inferior al 30%.

Tabla 7. Análisis de la varianza unifactorial (ANOVA) de la variable “Medio”

		ANOVA				
		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Primavera Árabe	Entre grupos	0,042	1	0,042	0,047	0,829
Espectador	Entre grupos	0,001	1	0,001	0,004	0,953
Luchar Por La Democracia	Entre grupos	0,025	1	0,025	0,021	0,884
Democratización	Entre grupos	0,007	1	0,007	0,022	0,883
Pueblo Libio	Entre grupos	0,006	1	0,006	0,030	0,862
EEUU	Entre grupos	0,011	1	0,011	0,054	0,817
ONU OTAN UE	Entre grupos	0,093	1	0,093	0,074	0,785
Arabia Saudí	Entre grupos	0,011	1	0,011	0,097	0,756
España	Entre grupos	0,009	1	0,009	0,118	0,732
Juicio Moral	Entre grupos	0,135	1	0,135	0,125	0,723
Caos Político-Económico	Entre grupos	0,017	1	0,017	0,158	0,691
Túnez	Entre grupos	0,013	1	0,013	0,168	0,682
Gobierno Sirio	Entre grupos	0,294	1	0,294	0,195	0,659
Presión Diplomática	Entre grupos	0,307	1	0,307	0,289	0,591
Represión Consecuencia	Entre grupos	0,299	1	0,299	0,301	0,583
ONGs	Entre grupos	0,438	1	0,438	0,383	0,536
Represión	Entre grupos	0,484	1	0,484	0,420	0,517
Egipto	Entre grupos	0,056	1	0,056	0,437	0,509
Primavera Árabe Causa	Entre grupos	0,242	1	0,242	0,451	0,502
Freedom Fighters	Entre grupos	0,719	1	0,719	0,471	0,493
Yemen	Entre grupos	0,095	1	0,095	0,834	0,362
Intervenir	Entre grupos	0,223	1	0,223	0,894	0,345
Sanción Diplomática	Entre grupos	0,775	1	0,775	1,785	0,182
Turquía	Entre grupos	0,244	1	0,244	1,976	0,161
Terroristas	Entre grupos	0,286	1	0,286	1,999	0,158
Economía	Entre grupos	0,637	1	0,637	2,569	0,110
Manifestaciones	Entre grupos	0,290	1	0,290	2,599	0,108
Desarmados	Entre grupos	0,223	1	0,223	2,934	0,088
China	Entre grupos	0,467	1	0,467	2,935	0,088
Ser Paciente	Entre grupos	0,065	1	0,065	3,010	0,084
Rusia	Entre grupos	0,610	1	0,610	3,160	0,076
Fuente De Información	Entre grupos	1,041	1	1,041	3,217	0,074
Catar	Entre grupos	0,075	1	0,075	3,481	0,063
Reprimir	Entre grupos	6,402	1	6,402	3,603	0,058
Presión Internacional	Entre grupos	0,756	1	0,756	3,644	0,057
Intervención ONU	Entre grupos	1,876	1	1,876	3,725	0,054
Falta Democracia	Entre grupos	2,508	1	2,508	4,275	0,039
Pueblo Sirio	Entre grupos	7,089	1	7,089	4,620	0,032
Presión Diplomática	Entre grupos	4,428	1	4,428	4,947	0,027
Inacción ONU	Entre grupos	0,976	1	0,976	5,187	0,023
UK	Entre grupos	0,619	1	0,619	5,668	0,018
Francia	Entre grupos	1,140	1	1,140	5,913	0,016
No Democrático	Entre grupos	9,873	1	9,873	6,007	0,015
Intervención	Entre grupos	8,715	1	8,715	6,267	0,013
Mejor Economía	Entre grupos	1,299	1	1,299	6,748	0,010
No Intervención	Entre grupos	0,144	1	0,144	6,748	0,010
Presión Internacional	Entre grupos	0,731	1	0,731	7,631	0,006
Israel	Entre grupos	0,918	1	0,918	9,958	0,002
No Intervenir	Entre grupos	2,293	1	2,293	11,224	0,001
Democratización	Entre grupos	8,598	1	8,598	12,597	0,000
Libia	Entre grupos	9,513	1	9,513	13,041	0,000

Fuente: Elaboración propia.

Como podemos observar en la tabla 7, tan solo 15 de las 51 variables analizadas presentan diferencias estadísticamente significativas entre el grupo de noticias de El País y el de El Mundo, lo que supone un 29,4%, por lo tanto, menor que 30%, no

identificamos un trato significativamente distinto entre los medios estudiados; se verifica la hipótesis.

Si bien es cierto que el porcentaje presentado es peligrosamente cercano al límite, debemos tener en cuenta que esas 15 variables se reducirían a 12 si contáramos solo las presentes en los *frames*, lo que supone un 23,5% del total.

6. Conclusiones

El conflicto sirio, a diferencia de las Guerras del Golfo o el conflicto libio, se mantiene aún algo descuidado por la academia, por lo que nos enorgullece propiciar un espacio que, aunque humilde, sea una suerte de escaparate y sirva, como mínimo, para enriquecer tremendamente al autor del proyecto mediante su realización.

A modo de conclusiones podemos afirmar que habiendo visto y trabajado el volumen de noticias publicadas sobre el tema, el susodicho conflicto es un hito a tener en cuenta en la historia de Oriente Próximo, así como de las relaciones internacionales y los conflictos del siglo XXI.

Lamentablemente, no podemos constatar el buen ejercicio de la profesión periodística, pues los códigos deontológicos de dicho gremio ponen de manifiesto el deber de velar por el respeto de los derechos humanos y la eliminación de las guerras. Los análisis realizados sobre la cuestión no nos llevan a pensar en ningún caso que las informaciones transmitidas y publicadas por los medios fomenten la paz y la unidad de los pueblos.

Siendo conscientes de las limitaciones en cuanto a recursos y diseño científico de la investigación, creemos haber dado un paso en la dirección correcta hacia el desarrollo y mejora de la producción académica, pues ha sido realmente útil a modo de primera prueba inicial para un posterior estudio en profundidad, con mayor fiabilidad, desempeño y rigurosidad. Se pretende, en un futuro, el completo desarrollo de una teoría que de explicación a las incongruencias detectadas en este proyecto, así como un mejor testeo de sus premisas partiendo de este primer punto. Este trabajo de final de master ha cumplido su objetivo en tanto en cuanto pequeño ejemplo descriptivo que puede colaborar, como una primera fase hacia un análisis global del fenómeno de encuadre del conflicto sirio, siendo dicho país discrepante del imperialismo estadounidense (u occidental si se quiere), estado ignorado por completo por el foco mediático, conflicto internacional y proxy war, etc.

7. Bibliografía

- Aday, S. (2010). Chasing the bad news: An analysis of 2005 Iraq and Afghanistan war coverage on NBC and Fox News Channel. *Journal of Communication*, 60(1), 144-164.
- Ahmad, D. A. M. A., Ashari, N. M., y Samani, M. C. (2017). Framing crisis response messages on Facebook: a second level agenda analysis of MH370. In SHS Web of Conferences (Vol. 33, p. 00035). EDP Sciences.
- Alcover Bueno, B. (2014). Análisis del informativo del tratamiento de un conflicto internacional en dos medios españoles.
- Allen, B., O'Loughlin, P., Jasperson, A., & Sullivan, J. L. (1994). The media and the Gulf War: *Framing, priming, and the spiral of silence*. *Polity*, 27(2), 255-284.
- Amadeo, B. (2002). La teoría del Framing. Los medios de comunicación y la transmisión de significados. *Revista de comunicación*, 1, 6-32.
- Ardèvol-Abreu, A. (2016). *Framing* de las crisis humanitarias en los medios de comunicación españoles: una aproximación inductiva. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (155).
- Bachrach, P., y Baratz, M. S. (1962). Two faces of power. *American political science review*, 56(04), 947-952.
- Barrios Rubio, A. (2009). Los jóvenes y la red: usos y consumos de los nuevos medios en la sociedad de la información y la comunicación. *Signo y pensamiento*, 28(54), 265-275.
- Bateson, G. (1972). *Steps to an ecology of mind: Collected essays in anthropology, psychiatry, evolution, and epistemology*. University of Chicago Press.
- Baumgartner, F. R., De Boef, S. L., y Boydstun, A. E. (2008). *The decline of the death penalty and the discovery of innocence*. Cambridge University Press.
- Baumgartner, F. R., y Jones, B. D. (2009). *Policy agendas project: Roll call votes*.
- Bhardwaj, M. (2012). Development of Conflict in Arab Spring Libya and Syria: From Revolution to Civil War. *Washington University International Review*, 1(1), 76-97.
- Birkland, T. A. (1997). *After disaster: Agenda setting, public policy, and focusing events*. Georgetown University Press.

- Birkland, T. A., & Lawrence, R. G. (2009). Media framing and policy change after Columbine. *American Behavioral Scientist*, 52(10), 1405-1425.
- Blood, R. W. (1980). Competing Models of Agenda-Setting: Issue Obtrusiveness vs. Media Exposure.
- Blood, R. W. (1981). *Unobtrusive issues* in the agenda-setting role of the press.
- Bryant, J., & Miron, D. (2004). Theory and research in mass communication. *Journal of communication*, 54(4), 662-704.
- Cabrera, M., & del Rey Reguillo, F. (2002). El poder de los empresarios: política e intereses económicos en la España contemporánea (1875-2000). Taurus Ediciones.
- Canel, M. J., & Piqué, A. M. (1998). Journalists in emerging democracies: The case of Spain. *The global journalist: News people around the world*, 299-319.
- Canel, M. J., Rodríguez Andrés, R., & Sánchez Aranda, J. J. (2000). Periodistas al descubierto. *Retrato de los profesionales de la información*, 3, 91.
- Carmines, E. G., Gerrity, J. C., y Wagner, M. W. (2010). How Abortion Became a Partisan Issue: Media Coverage of the Interest Group-Political Party Connection. *Politics y Policy*, 38(6), 1135-1158.
- Castells, M. (2008). Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red (I). Los medios y la política. *Telos*, 74, 13-24.
- Chaqués-Bonafont, L., Baumgartner, F. R., y Palau, A. (2015). *Agenda dynamics in Spain*. Springer.
- Chaqués-Bonafont, L., y Baumgartner, F. R. (2013). Newspaper attention and policy activities in Spain. *Journal of Public Policy*, 33(01), 65-88.
- Chong, D., y Druckman, J. N. (2007). Framing public opinion in competitive democracies. *American Political Science Review*, 101(04), 637-655.
- Chung, J., Runge, K., Su, L. F., Brossard, D., & Scheufele, D. (2016). Media framing and perceptions of risk for food technologies: the case of 'pink slime'. In *Food futures: ethics, science and culture* (pp. 219-227). Wageningen Academic Publishers.

- Chyi, H. I., y McCombs, M. (2004). Media salience and the process of framing: Coverage of the Columbine school shootings. *Journalism y Mass Communication Quarterly*, 81(1), 22-35.
- Coghlan, J. C. A. (2013). El *framing* en las noticias sobre las cumbres del cambio climático en la televisión española. *Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social" Disertaciones"*, 6(1 Ene-Jun), 141-171.
- Conde, M. R. B. (2008). Las elecciones al Parlamento Europeo como comicios de segundo orden. Estudio de la cobertura informativa en televisión (1999-2004)/Second-order national elections. A content analysis of television news during European Parliament campaigns (1999-2004). *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 14, 15-32.
- Cox, R. W. (1983). Gramsci, hegemony and international relations: an essay in method. *Millennium*, 12(2), 162-175.
- Cuvaric García, D. (2002). Los marcos interpretativos textuales: herramienta metodológica para el análisis del discurso periodístico. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, 2(96).
- D'angelo, P. (2002). News framing as a multiparadigmatic research program: A response to Entman. *Journal of communication*, 52(4), 870-888.
- Dardis, F. E., Baumgartner, F. R., Boydston, A. E., De Boef, S., y Shen, F. (2008). Media framing of capital punishment and its impact on individuals' cognitive responses. *Mass Communication y Society*, 11(2), 115-140.
- De Vreese, C. H., & Kandyla, A. (2009). News framing and public support for a common foreign and security policy. *JCMS: Journal of Common Market Studies*, 47(3), 453-481.
- Delli Carpini, M. X., y Keeter, S. (2002). The Internet and an informed citizenry.
- Dimitrova, D. V., Kaid, L. L., Williams, A. P., & Trammell, K. D. (2005). War on the Web the immediate news framing of Gulf War II. *The Harvard International Journal of Press/Politics*, 10(1), 22-44.
- Edy, J. A., & Meirick, P. C. (2007). Wanted, dead or alive: Media frames, frame adoption, and support for the war in Afghanistan. *Journal of Communication*, 57(1), 119-141.
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of communication*, 43(4), 51-58.

- Entman, R. M. (2007). *Framing* bias: Media in the distribution of power. *Journal of communication*, 57(1), 163-173.
- Entman, R. M., & Rojecki, A. (1993). Freezing out the public: Elite and media framing of the US anti-nuclear movement.
- Ferree, M. M., Gamson, W. A., Gerhards, J., & Rucht, D. (2002). Abortion talk in Germany and the United States: Why rights explanations are wrong. *contexts*, 1(2), 27-33.
- Gamson, W. A. (1992). *Talking politics*. Cambridge university press.
- Gamson, W. A., & Modigliani, A. (1989). Media discourse and public opinion on nuclear power: A constructionist approach. *American journal of sociology*, 95(1), 1-37.
- Gans, H. J. (1979). *Deciding what's news: A study of CBS evening news, NBC nightly news, Newsweek, and Time*. Northwestern University Press.
- Garcia, N. F. (2010). *Framing* Hillary Clinton en la Prensa Española: ¿ Candidata o Mujer?. *Observatorio (OBS*)*, 4(3).
- Gerrity, J. C. (2010). Building a framing campaign: Interest groups and the debate on partial-birth abortion. *Winning with words: The origins and impact of political framing*, 61-77.
- Gitlin, T. (1980). *The whole world is watching: Mass media in the making & unmaking of the new left*. Univ of California Press.
- Goffman, E. (1974). *Frame analysis: An essay on the organization of experience*. Harvard University Press.
- Gruszczynski, M. W., y Michaels, S. (2012). The evolution of elite framing following enactment of legislation. *Policy Sciences*, 45(4), 359-384.
- Hallin, D. C., & Mancini, P. (2004). *Comparing media systems: Three models of media and politics*. Cambridge university press.
- Hallin, D. C., & Papathanassopoulos, S. (2002). Political clientelism and the media: Southern Europe and Latin America in comparative perspective. *Media, culture & society*, 24(2), 175-195.
- Huang, K. S. (1996). In search of the factors conditioning framing effect: The case of the Hill-Thomas controversy.

- Igartua, J. J. (2007). El tratamiento informativo de la inmigración en los medios de comunicación españoles. Un análisis de contenido desde la Teoría del *Framing*; The informative treatment of immigration in Spanish mass media. An analysis of content from the *Framing Theory*. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, (13), 91-110.
- Igartua, J. J., & Muñiz, C. (2004). Encuadres noticiosos e inmigración. Un análisis de contenido de la prensa y televisión españolas. *Zer*, (16), 87-104.
- Igartua, J. J., Muñiz, C., & Otero, J. A. (2006). El tratamiento informativo de la inmigración en la prensa y la televisión española. Una aproximación empírica desde la teoría del *Framing*. *Global Media Journal México*, 3(5).
- Igartua, J. J., Muñiz, C., y Cheng, L. (2005). La inmigración en la prensa española. Aportaciones empíricas y metodológicas desde la teoría del encuadre noticioso. *Migraciones*. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, (17), 143-181.
- Iyengar, S. (1987). Television news and citizens' explanations of national affairs. *American Political Science Review*, 81(03), 815-831.
- Iyengar, S. (1989). How citizens think about national issues: A matter of responsibility. *American Journal of Political Science*, 878-900.
- Iyengar, S. (1991). Is anyone responsible? How television frames political issues.
- Kamhawi, R., y Weaver, D. (2003). Mass communication research trends from 1980 to 1999. *Journalism y Mass Communication Quarterly*, 80(1), 7-27.
- Kearns, E. M., Betus, A., y Lemieux, A. (2017). Why Do Some Terrorist Attacks Receive More Media Attention Than Others?.
- Lakoff, G. (1991). Metaphor and war: The metaphor system used to justify war in the Gulf. *Peace Research*, 23(2/3), 25-32.
- Lakoff, G. (1991). Metaphor and war: The metaphor system used to justify war in the Gulf. *Peace Research*, 23(2/3), 25-32.
- Lakoff, G. (2014). *The All New Don't Think of an Elephant!: Know Your Values and Frame the Debate*. Chelsea Green Publishing.
- Lakoff, G., & Johnson, M. (2008). *Metaphors we live by*. University of Chicago press.

- La-Porte, T. (2009). Imagen y credibilidad de Estados Unidos en Europa: Cobertura de la guerra de Irak en la televisión europea/Image and credibility of the US in Europe. Irak war coverage in European TV. *Contratexto*, (17), 33-68.
- Lau, R. R., y Redlawsk, D. P. (2001). Advantages and disadvantages of cognitive heuristics in political decision making. *American Journal of Political Science*, 951-971.
- Lau, R. R., y Redlawsk, D. P. (2006). How voters decide: Information processing in election campaigns. Cambridge University Press.
- Lawrence, R. G. (2004). Framing obesity: The evolution of news discourse on a public health issue. *Harvard International Journal of Press/Politics*, 9(3), 56-75.
- Lawrence, R. G., & Bennett, W. L. (2001). Rethinking Media Politics and Public Opinion: Reactions to the Clinton-Lewinsky Scandal. *Political Science Quarterly*, 116(3), 425-446.
- Li, M. (2017). Intermedia Attribute agenda setting in the Context of Issue-Focused Media Events: Caitlyn Jenner and transgender reporting. *Journalism Practice*, 1-20.
- López, M. (2004). *Nuevas competencias para la prensa del siglo XXI* (Vol. 43). Grupo Planeta (GBS).
- Luntz, F. (2007). *Words that work: It's not what you say, it's what people hear*. Hachette Books.
- Maher, T. M. (2001). Framing: an emerging paradigma or a phase of agenda setting, en Reese, S. D., Gandy, O. H. y Grant, A. E. (eds.): *Framing Public Life*. Mahwah, New Jersey, Lawrence Erlbaum, pp. 83-94
- Massanari, A. L., y Howard, P. N. (2011). Information technologies and omnivorous news diets over three US presidential elections. *Journal of Information Technology y Politics*, 8(2), 177-198.
- Matthes, J., y Kohring, M. (2008). The content analysis of media frames: Toward improving reliability and validity. *Journal of communication*, 58(2), 258-279.
- McCombs, M. (1997). Building consensus: The news media's agenda-setting roles. *Political Communication*, 14(4), 433-443.

- McCombs, M. E. (1981). The agenda-setting approach. *Handbook of political communication*, 121-140.
- McCombs, M., & Ghanem, S. I. (2001). The convergence of agenda setting and framing. *Framing public life: Perspectives on media and our understanding of the social world*, 67-81.
- Moy, P., Tewksbury, D., & Rinke, E. M. (2016). Agenda-Setting, Priming, and Framing. *The International Encyclopedia of Communication Theory and Philosophy*.
- Muriel, C. M., Perosanz, J. J. I., Parra, J. A. O., & Hernández, C. S. (2014). El tratamiento informativo de la inmigración en los medios españoles. Un estudio comparativo de la prensa y televisión. *Perspectivas de la Comunicación-ISSN 0718-4867*, 1(1), 97-112.
- Nelson, T. E., Clawson, R. A., & Oxley, Z. M. (1997). Media framing of a civil liberties conflict and its effect on tolerance. *American Political Science Review*, 91(03), 567-583.
- Pan, Z., & Kosicki, G. M. (1993). Framing analysis: An approach to news discourse. *Political communication*, 10(1), 55-75.
- Pan, Z., y Kosicki, G. M. (2001). Framing as a strategic action in public deliberation. *Framing public life: Perspectives on media and our understanding of the social world*, 35-65.
- Pollock III, P. H. (1994). Issues, Values, and Critical Moments: Did " Magic" Johnson Transform Public Opinion on AIDS?. *American Journal of Political Science*, 426-446.
- Popkin, S. L. (1994). *The reasoning voter: Communication and persuasion in presidential campaigns*. University of Chicago Press.
- Price, V., Tewksbury, D., & Powers, E. (1997). Switching trains of thought: The impact of news frames on readers' cognitive responses. *Communication research*, 24(5), 481-506.
- Prieto, L. F. (2013). Tratamiento informativo del inicio de la crisis económica mundial de 2008 según la prensa nacional. *Razón y Palabra*, 18(84).
- Reese, S. D. (2007). The framing project: A bridging model for media research revisited. *Journal of communication*, 57(1), 148-154.
- Reese, S. D., & Buckalew, B. (1995). The militarism of local television: The routine framing of the Persian Gulf War. *Critical Studies in Media Communication*, 12(1), 40-59.

- Reese, S. D., Gandy Jr, O. H., Gandy Jr, O. H., & Grant, A. E. (Eds.). (2001). *Framing public life: Perspectives on media and our understanding of the social world*. Routledge.
- Ripollés, A. C. (2009). La construcción mediática de las crisis políticas. Fragua.
- Robinson, P., Goddard, P., Parry, K., & Murray, C. (2009). Testing models of media performance in wartime: UK TV news and the 2003 invasion of Iraq. *Journal of Communication*, 59(3), 534-563.
- Rodríguez-Martínez, R., Suárez Villegas, J. C., Mauri, M., & López-Meri, A. (2017). 'Accountability y culturas periodísticas en España. Impacto y propuesta de buenas prácticas en los medios de comunicación españoles' (MediaACES) Accountability and Media Systems in Spain: Real impact and good practices in Spanish Media. *Revista Latina de Comunicación Social*. 2017; 72: 321-30.
- Rose, M., & Baumgartner, F. R. (2013). Framing the poor: Media coverage and US poverty policy, 1960–2008. *Policy Studies Journal*, 41(1), 22-53.
- Royo, F. J. P. (1999). Derecho a la información. *Boletín de la Anabad*, 49(3), 19-34.
- Ruiz Jiménez, A. M. (2007). Medios de comunicación y comportamiento electoral: el referendo sobre la constitución europea en España.
- Sádaba, T. (2008). Framing: el encuadre de las noticias: el binomio terrorismo-medios. La Crujía Ediciones.
- Sánchez-Aranda, J. J., & Berganza-Conde, M. (1999). *Framing en la prensa española: la información sobre la muerte y funeral de Diana de Gales*.
- Sanders, K., & Canel, M. J. (2006). A scribbling tribe: Reporting political scandal in Britain and Spain. *Journalism*, 7(4), 453-476.
- Sanz, I. R., Fraile, M. R., & Molpeceres, A. M. V. (2014). ¿Escocia o Cataluña? La prensa española ante el referéndum escocés de 2014. *Ámbitos*, (29).
- Schattschneider, E. E. (1964). *The semisovereign people* (new york: Holt, rinehart and winston, 1960). SchattschneiderThe Semi-Sovereign People1960.
- Scheufele, D. A. (1999). Framing as a theory of media effects. *Journal of communication*, 49(1), 103-122.

- Scheufele, D. A. (2000). Agenda-setting, priming, and framing revisited: Another look at cognitive effects of political communication. *Mass Communication y Society*, 3(2-3), 297-316.
- Scheufele, D. A., y Tewksbury, D. (2007). Framing, agenda setting, and priming: The evolution of three media effects models. *Journal of communication*, 57(1), 9-20.
- Schuck, A. R., y De Vreese, C. H. (2006). Between risk and opportunity: News framing and its effects on public support for EU enlargement. *European Journal of Communication*, 21(1), 5-32.
- Shoemaker, P. J., y Reese S. D. (1996). *Mediating the message* (2nd ed.). White Plains, NY: Longman.
- Skirrow, G. (1980). More Bad News. *Screen*, 21(2), 95-99.
- Skocpol, T. (1992). State formation and social policy in the United States. *The American Behavioral Scientist*, 35(4), 559.
- Slothuus, R. (2007). Framing deservingness to win support for welfare state retrenchment. *Scandinavian Political Studies*, 30(3), 323-344.
- Snow, D. A., & Benford, R. D. (1988). Ideology, frame resonance, and participant mobilization. *International social movement research*, 1(1), 197-217.
- Snow, D. A., & Benford, R. D. (1992). Master frames and cycles of protest. *Frontiers in social movement theory*, 133-155.
- Snow, D. A., Rochford Jr, E. B., Worden, S. K., & Benford, R. D. (1986). Frame alignment processes, micromobilization, and movement participation. *American sociological review*, 464-481.
- Takeshita, T. (2006). Current critical problems in agenda-setting research. *International Journal of Public Opinion Research*, 18(3), 275-296.
- Tankard, J. W. (1991). *Media frames: Approaches to conceptualization and*
- Tankard, J. W. (2001). The empirical approach to the study of media framing. *Framing public life: Perspectives on media and our understanding of the social world*, 95-106.
- Terkildsen, N., y Schnell, F. (1997). How media frames move public opinion: An analysis of the women's movement. *Political research quarterly*, 50(4), 879-900.

- Tuchman, G. (1973). Making news by doing work: Routinizing the unexpected. *American journal of Sociology*, 79(1), 110-131.
- Tuchman, G. (1978). Making news: A study in the construction of reality.
- Van Gorp, B. (2007). The constructionist approach to framing: Bringing culture back in. *Journal of communication*, 57(1), 60-78.
- Van Kempen, H. (2007). Media-party parallelism and its effects: A cross-national comparative study. *Political Communication*, 24(3), 303-320.
- Vicente Mariño, M., & López Rabadán, P. (2009). Resultados actuales de la investigación sobre *framing*: sólido avance internacional y arranque de la especialidad en España.
- Vliegenthart, R., y Roggeband, C. (2007). Framing immigration and integration: Relationships between press and parliament in the Netherlands. *International Communication Gazette*, 69(3), 295-319.
- Walgrave, S., y Vliegenthart, R. (2010). Why are policy agendas punctuated? Friction and cascading in parliament and mass media in Belgium. *Journal of European Public Policy*, 17(8), 1147-1170.
- Weaver, D. H. (2007). Thoughts on agenda setting, framing, and priming. *Journal of communication*, 57(1), 142-147.